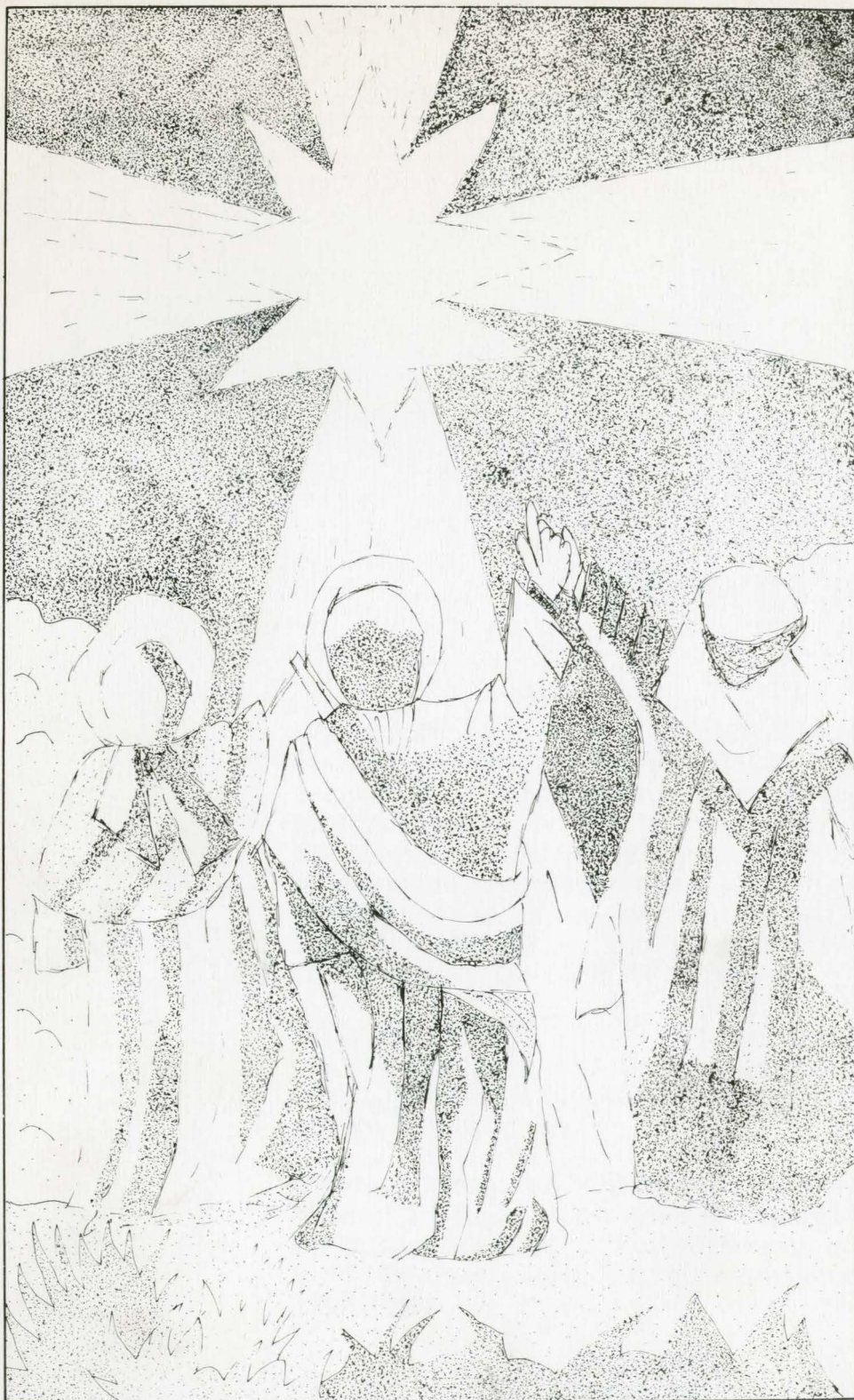


Villancicos Canarios



1. Maestro Tejera



LA CAJA
DE CANARIAS

Presentación

Con la publicación de estos dos villancicos del Maestro Tejera, primeros de una serie que irá apareciendo anualmente en las épocas navideñas, pretende la Caja Insular de Ahorros de Canarias rescatar del olvido unas partituras largamente silenciosas, ofreciéndolas a los estudiosos de nuestra música popular, de los maestros de antaño y, a la vez, a los numerosos Centros Escolares de la región que participan ilusionadamente cada año en nuestro Concurso de Villancicos.

Estamos seguros que volver a escuchar unos compases casi olvidados constituirá un indudable deleite a la par que un homenaje a aquellos esforzados compositores que los soñaron.

Hemos de agradecer la desinteresada colaboración del Museo Canario, en especial de su Departamento de Musicología, dirigida por Lothar Siemens, que nos ha facilitado los originales de las composiciones que hoy publicamos.

La Caja de Canarias
Navidad de 1988

PROLOGO



Sabed que hoy vendrá el Señor y mañana veréis su gloria. Estamos en Navidad y la conmemoración del nacimiento de Jesús, en un destartalado portal, obra cada año el prodigio de hacer a los mayores un poco como niños y a los niños un poco como ángeles. Unos y otros se acercarán al belén de la casa para colocar junto al pesebre del recién nacido las figurillas de barro, el musgo, las varas de nardo y los gajos de retama.

Para esta ocasión, motivado por lo entrañable del gran suceso y por su honda religiosidad, compuso el maestro don Santiago Tejera Ossavarry diversos villancicos que arrullaran el sueño del divino Niño, tanto en los hogares como en las alegres misas del gallo.

Este insigne compositor nació en Las Palmas de Gran Canaria el 20 de mayo de 1852, cuando aún no habían cesado los llantos, ni desaparecido los lutos, ni aplacado el pánico que produjo la epidemia de cólera en la isla. Su propio padre moriría contagiado del mal antes de que viera la luz el hijo.

Cuando llegó el momento de iniciar el niño sus estudios lo llevó la viuda, doña Dominga Ossavarry, al Seminario, regido entonces por los jesuitas. En este centro, si los superiores observaban en el aspirante un carácter dócil y una cierta inclinación hacia el sacerdocio, podía obtener una beca y seguir gratuitamente la carrera. Era lo que necesitaba el muchacho, huérfano de padre y desvalido económicamente. Al conducirlo hacia el Seminario lo puso su madre, sin sospecharlo, en la senda que le llevaría a la música, que le permitiría descubrir su verdadera, su auténtica vocación.

Entre los destacados profesores de aquel centro, el de música poseía una gran preparación y unas excepcionales dotes de pedagogo. Se llamaba don Luis Rocafort e Illas; había nacido en Gerona y fue maestro de capilla del antiguo monasterio de Nuestra Señora de Lluch, en Mallorca, hasta que obtuvo por oposición la plaza de organista de la catedral de Las Palmas de Gran Canaria. Él tuvo a su cargo la formación musical del joven alumno, al que prestó una atención preferente al descubrir en él unas facultades nada comunes. Llegó a ser, sin duda, el alumno más aventajado de la clase. En el piano ejecutaba las piezas con tal expresión y brillantez que su maestro, en bastantes ocasiones, se veía obligado a recortar tanta viveza interpretativa. En el coro, su fino oído y voz de hermoso timbre, daban seguridad al conjunto. Con estas innatas cualidades pronto comenzó a hacer peninos en la composición; primero fueron breves motetes, cancioncillas festivas, alegres villancicos y, más tarde, a los catorce años, compuso una misa a varias voces con acompañamiento de orquesta, que se estrenó en el Seminario en 1866, dirigida por el maestro Rocafort. Fue un acontecimiento memorable; no les parecía posible a los superiores de la casa que aquel muchacho juguetón y alegre pudiera trabajar con tanta seriedad y tan brillantes resultados. La música lo era ya todo para él.

A medida que cuajaba y se afianzaba la vocación hacia la música, iba perdiendo horizonte el proyecto sacerdotal concebido por su madre para remontar aquellas circunstancias adversas antes referidas. La idea de ser en el futuro cura y músico; como mosén Rocafort, ya no le complacía tanto y después de reflexionar y dialogar con su maestro decide abandonar el Seminario.

Otra muestra de precocidad nos iba a dar desde que dejó las aulas del viejo caserón de la calle del Colegio. A los diecisiete años de edad se le contrató para dirigir la banda del Batallón de Infantería de nuestra ciudad. Resultaba insólito ver a aquel mozo, pequeño de estatura y magro de carnes al frente de los músicos de la Milicia, veteranos en años de servicio pero desacostumbrados a seguir con disciplina las directrices de la batuta. Años más tarde haría oposiciones en Madrid para músico mayor del Ejército; concurrieron a la convocatoria cincuenta y cinco maestros y obtuvo el número uno. Se le ofreció entonces la dirección de la banda del Real Cuerpo de Alabarderos, pero él declinó tan destacado puesto para volver al Regimiento de Las Palmas; prefirió el oscuro destino provinciano al halagüeño trabajo en la Corte.

Cuarenta y cinco años estuvo dirigiendo bandas militares. En este larguísimo período de tiempo, casi una vida, no cesó de componer, de volcar su inspiración sobre el pentagrama. Su obra fue cuantiosa, rebasa el centenar, y parte de ella se conserva en el Departamento de Musicología del Museo Canario, donada por los nietos de Tejera. La producción del maestro se puede clasificar en tres grupos: música religiosa; composiciones profanas para banda y orquesta; y obras teatrales del género lírico-costumbrista.

Entre las del primer grupo, además de Misas, Stabat Mater, Salves, Letanías, Misereres, etc. están las canciones de cuna y los villancicos, de los que se recogen dos inspiradas muestras en estas páginas, los titulados: *No llores Infante* y *Pastorela de Navidad*; dos composiciones alegres, pero al mismo tiempo teñidas de un cierto matiz dulce y melancólico, como muchas de las canciones isleñas, entre ellas el arrorró. De las obras de carácter profano señalaremos la *Loa a Cairasco* (1876), estrenada cuando se inauguró el monumento al poeta; *Por mi patria y para mi patria* (1879), premiada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País; la *Marcha triunfal a Colón* (1893) compuesta con ocasión de la llegada a nuestro puerto de la nao «Santa María» en el IV centenario del descubrimiento de América; las sinfonías *La Atlántida* (1895) y *Las Afortunadas* (1898), y otras muchas.

El tercer grupo lo integran sus populares zarzuelas. Correspondió a don Santiago Tejera la feliz iniciativa de utilizar el molde, la fórmula del *género chico*, entonces tan en boga para, llenándolo de auténtico contenido canario, crear nuestro teatro lírico regional. Tejera fue el pionero; él rompió el fuego con su ingenio e inspiración y enseguida brotaron los imitadores, pero ninguno obtuvo como él el premio de los aplausos unánimes de sus paisanos. Cuatro fueron las zarzuelas estrenadas por el maestro: *Folías tristes* (1899), *La hija del mestre* (1902), *Navidades* (1904) y *El indiano* (1905).

Don Santiago Tejera Ossavarry fue también, durante muchísimos años, organista de la catedral de Las Palmas de Gran Canaria, siguiendo así los pasos del que había sido su maestro, mosén Rocafort. Hasta los últimos días de su fecunda vida cumplió con la tarea de tocar en las misas mayores de la basílica.

La muerte le llegó sin largos padeceres. A la avanzada edad de ochenta y cuatro años se apagó la llama de su existencia, el 7 de diciembre de 1936. Una calle del barrio marinero de San Cristóbal lleva su nombre para recordarnos que en las costumbres de aquellas gentes se inspiró el maestro para escribir *La hija del mestre*.

Que estos villancicos —que por primera vez se imprimen gracias a la iniciativa de la *Caja de Canarias*— traigan la alegría a los hogares isleños en la Noche Buena, y que grandes y pequeños arrullen con sus melodías el sueño del Divino Infante en el portal de Belén.

José Miguel Alzola

NO LLORES INFANTE

SANTIAGO TEJERA

Musical notation for the first system, featuring a treble clef staff with a melody and a bass clef staff with accompaniment in 6/8 time.

CORO

Musical notation for the second system, including the vocal line and accompaniment.

PAS-TO-RES A - LE - GRES AL NI - ÑO CO - RRA - MOS CAN - TE - MOS - LE TRO - VAS CAN - CIO - NES DE A

Musical notation for the third system, including the vocal line and accompaniment.

Musical notation for the fourth system, including the vocal line and accompaniment.

MOR VO - LE - MOS VO - LE - MOS YA ES HO - RA PAS - TO - RES YA ES HO - RA NO EN GA - ÑA, AR - CAN - GEL DE

Musical notation for the fifth system, including the vocal line and accompaniment.

Musical notation for the sixth system, including the vocal line and accompaniment.

DIOS, PAS - TO - RES A TO - RES, YA ES HO - RA NO EN GA - ÑA AR - CAN - GEL DE DIOS.

Musical notation for the seventh system, including the vocal line and accompaniment.

2ª VEZ

AR-CAN-GEL DE DIOS AR-CAN-GEL DE DIOS.

ESTROFA SOLO, SENTIMENTAL Y MODERADO

NO LLO - RES IN-FAN - TE NO LLO - RES BUEN NI - ÑO TRA -

E - MOS PA-ÑA - LES QUEA BRI - GO TE DEN NO LLO - RES IN-

FAN - TE , NO LLO - RES BUEN NI - ÑO TRA - E - MOS PA- ÑA - LES QUEA

CON AMORE dolce

BRI - GO TE DEN YA - MOR EN EL PE - CHO Y UN

COMPASIVO

BE - SO EN LOS LA - BIOS. No LLO - RES, BUEN NI - ÑO, VE - NI - - MOS TE A

CORO

1ª vez 2ª vez

VER YA - VER VE - NI - MOS - TEA VER, VE - NI - MOS - TEA VER, VE - NI - MOS - TEA

SOLO rall. A TEMPO

VER VE - NI - MOS - TEA VER, VE - NI - MOS - TEA VER VE - NI - MOS - TEA VER ¡AH... NO

rall.

LLO - RES, IN - FAN - TE, NO LLO - RES BUEN NI - ÑO, TRA - E - MOS PA -

NA - LES, QUE A BRI - GO TE DEN, QUE A - BRI - GO TE

NA - LES, QUE A BRI - GO TE DEN, QUE A - BRI - GO TE

NA - LES, QUE A BRI - GO TE DEN, QUE A - BRI - GO TE

RALL.
DEN QUE A BRI - GO TE DEN. AL CORO

AL CORO, HASTA EL FINAL DEL MISMO

PASTORELA DE NAVIDAD

SANTIAGO TEJERA

Piano introduction in 6/8 time, starting with a forte (f) dynamic. The music features a melody in the right hand and a bass line in the left hand, both in a key with one flat (B-flat major or D minor).

CORO

Chorus introduction in 6/8 time, marked 'CORO'. The music is in a key with one flat and features a melody in the right hand and a bass line in the left hand.

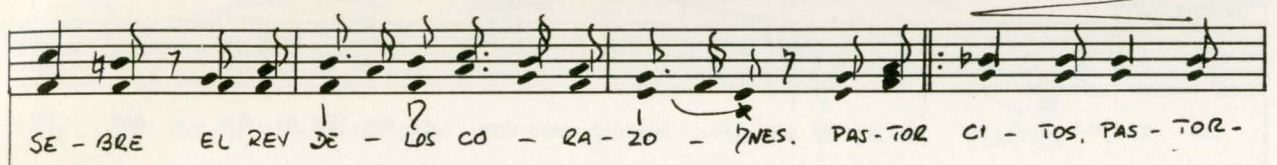
PAS-TOR-CI - TOS PAS-TOR - CI - TOS LOS DEL PRA-JOY LOS DEL MON-TE EL GA-

Continuation of the chorus in 6/8 time. The music features a melody in the right hand and a bass line in the left hand.

NA - JOA BAN-DO-NAD, NO DUR MAIS EN ES - TA NO - CHE EL PAN-

Continuation of the chorus in 6/8 time. The music features a melody in the right hand and a bass line in the left hand.

DE - ROY LA ZAM - PO - ÑA A - COM - PA - ÑEN NUES - TRAS VO - CES, QUE HA NA - CI - DO EN UN PE-



SE - BRE EL REY DE - LOS CO - RA - ZO - NES. PAS - TOR CI - TOS, PAS - TOR -



CI - TOS NO DUR - MAIS EN ES TA NO - CHE, QUE HA NA - CI - DO EN UN - PE -



SE - BRE EL REY DE LOS CO - RA - ZO - NES. PAS - TOR ZO - NES EL



REY DE LOS CO - RA - ZO - NES, DE LOS CO - RA - ZO - NES.



REY DE LOS CO - RA - ZO - NES, DE LOS CO - RA - ZO - NES.

ESTROFA

MODERATO

VE-NID, VE-NID A SU CU - NA, MI-RAD SU ROS-TRO RI-SUE - ÑO; PE-

DID - LEA MOR QUE CON-VI - DA CON A-MO-RES Y CON TEN-TO - VE-NID VE-NID A SU

CU - NA MI-RAD SU ROS-TRO RI-SUE - ÑO PE-DID LEA MOR QUE CON-VI - DA CON A-

MO-RES Y CON-TEN-TO VIE-NEAL MUN-DOA DAR A - MOR YA DE-ARRA-MAR EL CON

RALL

SUE - LO POR-QUE ES A - MOR QUIEN LE HA - CE DE - JAR SU TRON-DO EN LOS CIE - LOS, EN LOS

CIE - LOS, EN LOS CIE - LOS VE - NID, VE - NID A SU CU - NA MI - RAD SU ROS-TRO RI -

ACCEL. UN POCO CRESC. MENDS

SUE - ÑO PE DID LEA MOR AVE CON-VI - DA CON A - MO - RES Y CON-TEN-TO CON A -

TRIA TRIA DR

CRESC. MENDS

MO - RES Y - CON-TEN-TO Y CON - TEN - - - TO.

f.

AL CORO

